

# El Dibu de Sierra Morena

Por Leyanis Estrada Ayala  
(estudiante de Periodismo)

Foto: Carolina Vilches Monzón /Archivo de Vanguardia

Andy Zamora Farrés es un conocido expelotero de Los Leopardos de Villa Clara. Personalidad de la que poco se habla luego de su retiro y a quien se debería mencionar más cuando del deporte nacional se trate.

Actualmente reside en Santa Clara, lleva una vida normal desempeñándose como entrenador de bateo y *coach* de primera base de los actuales campeones de nuestro país en las pequeñas ligas. Zamora hoy en día se define como el mismo guajiro que salió de Corralillo en busca de sus sueños beisboleros.

El antiguo integrante del conjunto naranja dice haber iniciado en la pelota cubana desde edad muy temprana, en su natal Sierra Morena.

«Cuando empecé mi camino en la pelota tendría unos nueve o diez años, estaría en tercer o cuarto grado».

Siendo aún muy pequeño Andy, ya vaticinaba su vida dedicada al deporte, al béisbol en específico.

«Sí, siempre me gustó mucho la pelota. Creo que el hecho de que mi padre fuese pelotero, verlo jugar por la televisión o escuchar noticias suyas fue lo que me impulsó a seguir su trayectoria».

El béisbol constituye el deporte de los cubanos y Zamora hijo sabe que a casi todos les gusta, pero afirma que tener a su papá, Amado Zamora, de quien habla con gran orgullo, fue lo que realmente lo convenció para incursionar en este mundo y continuar con su ejemplo.

Cuando el jugador que por mucho tiempo vistió de naranja comenzó, no solo defendía el jardín



derecho, sino que jugaba otras posiciones como segunda base y *shortstop*.

«Mientras más posiciones sepa jugar un pelotero, mucho mejor es», afirma Andy.

El único título del azucarero con el equipo Villa Clara fue en la temporada 2012-2013, en la 52 Serie Nacional de Béisbol. Ramón Moret era quien dirigía a Los Leopardos en aquel entonces. Zamora Farrés suspira profundamente y, entrelazando los dedos, asegura llevar en su corazón tal logro como algo muy especial e increíble.

Además, obtuvo otro significativo triunfo siendo refuerzo de los Tigres de Ciego de Ávila. Rememora esos momentos de gloria y la emoción se hace evidente en su rostro y su voz; sin embargo, no deja de mencionar que él se debe al pueblo de Villa Clara:

«Nada como tu provincia, la que te vio crecer, te siguió desde el principio, te gritó, te aplaudió. Aquí están los que hablaron a favor o en contra, pero que al final se mantenían ahí, contigo. Esos son los tuyos».

Mientras Eduardo Paret fue director del conjunto naranja mantuvo al azucarero de dorsal número tres de titular; aunque lo cierto es que no estaba en su mejor racha beisbolera.

Al respecto nos cuenta:

«Esto se debió a la buena relación que manteníamos. Ese año llegamos a discutir el campeonato de Cuba en el "Sandino", ya con refuerzos en el equipo. No pudimos con Las Tunas, pero fue un gran logro. Paret me dijo que él sabía que yo era capaz de salir de ese hueco, que confiaba en mí. Pienso que respondí como debía puesto que, aunque no empecé bien en la primera fase, me fui recuperando hasta estar en mi forma óptima y terminé con un promedio de *average* de 300, jugando los *playoffs* y manteniendo mi puesto como regular».

Con la mirada impregnada de añoranza por esos tiempos en los que sudaba la gota gorda, pero se

sentía realizado en el terreno, asegura que muchas fueron las jugadas que lo marcaron. Concretamente, nos habla del jonrón que dio contra Pinar del Río en un choque en casa, frente al pítcher Pedro Luis Lazo, el Rascacielos Pinareño, a quien hace referencia como parte de lo mejor que ha dado el béisbol cubano.

«Ese batazo me acompañará de por vida. Se decía que por no tener la estatura necesaria no sería capaz de sacar una bola a un lanzador de tal categoría, cosa que me hace sentir aún más complacido».

Llevando la mano derecha a su cabeza y haciendo un esfuerzo por recordar, nos cuenta que se le dificultaban particularmente los lanzadores diestros por ser él un bateador zurdo.

A la defensa terminó con un excelente *average* —982 de promedio—. Sobre la clave para lograr tan buen desempeño, nos cuenta que un pelotero tiene que estar claro sobre cuál es la posición en la que se desenvuelve con mayor facilidad.

«Cuando te das cuenta de que las cosas no están saliendo bien al bate tienes que preocuparte, por lo menos, de llevarte algo bueno. Puede que no haya bateado tanto, pero no se me fue una pelota en los jardines o tal vez hice ganar algún juego importante con un buen fildeo».

Como pelotero retirado considera que las atenciones para los exatletas cubanos por parte del Inder están bastante descuidadas.

«Cuando estás activo en el béisbol, como en cualquier deporte, eres alguien, pero cuando te retiras prácticamente pasas al olvido».

—¿Andy Zamora ha sido un pelotero subvalorado?

—Mientras jugué tuve un buen rendimiento y creo que nunca se me tomó en cuenta. Me llevaban a preselecciones, pero yo sabía que terminarían dejándome fuera, negándome la oportunidad de representar a mi país. Fui líder de bateadores en la primera liga del deporte cubano, y aun así, decidieron no confiar en mí. Parte de esto, tal vez, ocurrió porque en aquellos tiempos existía en Cuba una élite de peloteros muy buenos, aunque creo que cuando te ganas tu lugar no tiene por qué ocurrir esto.

Actualmente Zamora entrena a niños de diez y once años, que son los actuales campeones de Cuba en las Pequeñas Ligas.

Al respecto declara:

«Es algo nuevo, un trabajo distinto. Pasé de jugar profesionalmente al béisbol muchos años a entrenar niños, lo cual es una tarea difícil. Estoy muy contento por sus resultados y para mí resulta un privilegio ser su entrenador. No tengo palabras para describirlo».

El pasado 15 de agosto, en el estadio Williamsport, en Pensilvania, Estados Unidos, se llevó a cabo el primer partido que jugaban los Bombarderos de Santa Clara, bajo la dirección de Everaldo Machado, en representación de nuestro país, y de la mano de Andy Zamora Farrés como entrenador de bateo y *coach* de primera.

En los ojos de Andy se refleja el orgullo al hablar de la victoria que obtuvieron frente a República Checa, en el primer enfrentamiento del campeonato, pero también la tristeza por no haber podido avanzar más luego de las dos derrotas consecutivas contra los equipos de Taiwán de China y México, respectivamente.

Nuestro eterno azucarero recalca que lo importante no era ganar, que aunque era un objetivo fundamental, los niños aprendieron muchísimas técnicas nuevas, como la curva, que no conocían, ya que aquí no se les permitían y allá sí, y todo esto en menos de dos meses de preparación.

Sobre el acogedor recibimiento del pueblo cubano al regresar relata:

«Nosotros no teníamos idea de nada, llegamos y todo el pueblo estaba en las calles, fue un recibimiento muy acogedor y que de una u otra forma ayudó en gran medida a subirles los ánimos a nuestros bombarderos. De ese modo se les hizo sentir que todo el esfuerzo no fue en vano, que para nuestro pueblo ya son campeones».

Luego de cientos de emociones encontradas, tras un agradable tiempo recordando momentos cumbres de su carrera, Andy no lo dudó ni un segundo para contarnos los orígenes de su gracioso apodo, el Dibu de Sierra Morena. Este lo viene acompañando desde los inicios de su carrera, cuando el conocido narrador deportivo Normando Hernández le llamó así por vez primera, haciendo referencia a su lugar de origen, su estatura y la popular serie infantil en aquel entonces.

## Moinelo posee la mitad de las victorias cubanas en los Premier 12



Liván Moinelo (vistiendo el uniforme de los Halcones de SoftBank), único monticulista criollo con dos triunfos en la breve historia de los Premier 12. (Foto: bunshun.jp/Archivo)

Por Osvaldo Rojas Garay

Convertido en el mejor lanzador cubano del momento, el zurdo pinareño Liván Moinelo Pita (8 de diciembre de 1995) debe resultar uno de los pilares del equipo cubano en el III Torneo Premier 12 de béisbol, que se llevará a cabo en estadios de México, Taipéi de China y Japón, entre el 9 y el 24 de noviembre.

En la corta historia de estos certámenes, considerado el segundo más importante de la pelota internacional —solo superado por el Clásico Mundial—, la armada criolla dirigida en esta oportunidad por Armando Johnson exhibe un saldo negativo de cuatro sonrisas ante cinco reveses.

De las cuatro salidas victoriosas, la mitad pertenece a Moinelo, quien ha pasado de relevista a abridor en la Liga Profesional Japonesa, la segunda mejor del planeta, después de las Grandes Ligas, y no le fue mal en ese rol en la temporada regular con los Halcones de SoftBank, en la que el oriundo de la tierra del mejor tabaco del mundo lideró el promedio de carreras limpias de su circuito con 1.88 de efectividad; además, resultó el cuarto lanzador más ganador, con 11, y concluyó en similar escalón en el departamento de ponches propinados, al dominar a 155 adversarios por la vía de los *strikes*.

La primera ocasión en que Moinelo salió triunfante en los Premier 12 fue el 15 de noviembre del 2015, fecha en que Cuba alcanzó una agónica victoria frente a Italia, 2 anotaciones a 1, con jit de oro del granmense Alfredo Despaigne, que fletó al holguinero Yordan Manduley con la del gane, para así conseguir el pase como segunda de su grupo a los cuartos de final.

Ese desafío lo abrió el también lanzador de la más occidental de nuestras provincias, Yosvani Torres, quien trabajó durante 6 *innings* y dos tercios, antes de que viniera en su auxilio Liván Moinelo, que actuó en dos y un tercio, para anexarse el triunfo.

En la siguiente ronda Cuba sucumbió contra Corea del Sur, a la postre, campeón. Los pupilos de Víctor Mesa Martínez fueron blanqueados 0 a 7 por los asiáticos, para quedar eliminados y finalmente alojarse en el sexto escaño.

Hace cinco años, en el II Premier (2019), el estelar tirador del mal llamado brazo equivocado se acreditó la única satisfacción de los discípulos del agramantino Miguel Borroto, los cuales experimentaron dos fracasos en esa lid y no pudieron rebasar la ronda inicial, en la que terminaron en el último sitio de su grupo y el décimo en el escalafón general del evento.

El 7 de noviembre de 2019, Liván Moinelo, quien trabajó de relevo durante dos capítulos apoyándose en rectas que alcanzaron las 95 millas por hora, se apuntó su segundo triunfo en controversias de esta envergadura, gracias a un *fly* de sacrificio de Yurisbel Gracial con los ángulos congestionados, que dejó tendido en el terreno, 3 a 2, a Australia, en un juego decidido en el décimo episodio por la Regla Schiller.

Los otros serpentinos que han tenido salidas exitosas en los Premier 12 son el santiaguero Danny Betancourt contra Puerto Rico, 8 a 7, y José Ángel García, el Barbero de Guanajay, quien a costa de Países Bajos se convirtió en el primer tirador del Verde Caimán en lograr una victoria en estos torneos, el 11 de noviembre de 2015.

### EL CUARTICO ESTÁ IGUALITO EN LA SERIE PROVINCIAL

Como decía el bolero que popularizó el habanero Panchito Riset, el cuartico está igualito en la XLVII Serie Provincial, pues la situación energética y climatológica del país motivó que fueran pospuestos los partidos correspondientes al pasado fin de semana.

Reiteramos que los pilongos de Santa Clara, únicos vencedores en todos sus compromisos, se pasean por la cima del grupo C con 8 ganados sin saber todavía lo que es perder, seguidos por Santo Domingo, Manicaragua, Ranchuelo y Placetas; todos, con 2 y 4.

Remedios y Caibarién exhiben saldo de 5 y 3 en la zona A, escoltados por Encrucijada (4-3) y Camajuaní (1-6). Los ciclisteros de Sagua la Grande mandan en el apartado B con balance de 5 y 1, por delante de Quemado de Güines (4-4), Cifuentes (3-4) y Corralillo (1-4).